

Política exterior colombiana: Historia, agenda y perspectivas

Editores

Paula Ruiz-Camacho
Luis Fernando Vargas-Alzate

Política exterior colombiana : historia, agenda y perspectivas / Alejandro Morales Henao...

[et al.] ; editores Paula Ruiz-Camacho, Luis Fernando Vargas-Alzate. – Medellín : Universidad Externado de Colombia, RedIntercol, Editorial EAFIT, 2025.

349 p. ; il. ; 24 cm. -- (Académica).

ISBN: 978-958-720-983-9

ISBN: 978-958-720-984-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-985-3 (versión PDF)

1. Política Exterior – Colombia. 2. Colombia – Relaciones exteriores. 3. Política Exterior – Colombia – Historia. 4. Colombia – Relaciones exteriores – Historia. 5. Colombia – Historia diplomática. 6. Conflicto armado – Colombia - Aspectos internacionales. I. Morales Henao, Alejandro. II. Ruiz Camacho, Paula, edit. III. Vargas Alzate, Luis Fernando, edit. IV. Tít. V. Serie

327.861 cd 23 ed.

P769

Universidad EAFIT - Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Política exterior colombiana: Historia, agenda y perspectivas

Primera edición: julio de 2025

© Universidad Externado de Colombia

Calle 12 No. 1-17 Este, Bogotá, DC, Colombia

<http://publicaciones.uexternado.edu.co/>

Correo electrónico: publicaciones@uexternado.edu.co

© RedIntercol

Carrera 17, número 109 A - 08, Bogotá, Colombia.

Teléfono: 3213071661

E-mail: presidencia@redintercol.net

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur – 50. Medellín, Antioquia

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-983-9

ISBN: 978-958-720-984-6 (versión EPUB)

ISBN: 978-958-720-985-3 (versión PDF)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587209839lr0>

Edición y corrección de textos: Mónica Palacios

Diseño y diagramación: Margarita Rosa Ochoa Gaviria

Imagen de carátula: www.freepik.es

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia

Tabla de contenido

Agradecimientos	7
Prólogo	9
Introducción	13
Capítulo 1. Aproximación a los conceptos de relaciones internacionales, política internacional y política exterior. <i>Luis Fernando Vargas-Alzate</i>	23
Capítulo 2. De los altibajos iniciales al enfoque de intereses: doscientos años de política exterior colombiana (1821-2021). <i>Diego Jaramillo Mutis y Manuel Alejandro Pantoja Rodríguez</i>	47
Capítulo 3. Inserción internacional de Colombia en el siglo xxi. <i>Francisco J. Coy Granados y Alejandro Morales Henao</i>	65
Capítulo 4. El conflicto armado y la construcción de la paz en la política exterior colombiana. <i>Diana Marcela Rojas</i>	83
Capítulo 5. Una paz esquiva: retos de la paz y la seguridad en las zonas fronterizas de Colombia después de la firma del Acuerdo de paz en 2016. <i>Rafael Enrique Piñeros Ayala y Valentina Mosquera Roa</i>	105
Capítulo 6. Colombia y la ONU en el posconflicto. <i>Fabio Sánchez</i>	127
Capítulo 7. Cooperación internacional para el desarrollo y política exterior en Colombia. <i>Paula Ruiz Camacho y María Fernanda Sanzón</i>	147

Capítulo 8. Multilateralismo latinoamericano y su significado para Colombia. <i>Martha Ardila</i>	169
Capítulo 9. Colombia y Venezuela: una aproximación a la relación bilateral. <i>Ana María Amaya Alviar</i>	187
Capítulo 10. Colombia y los países “semejantes”: un socio (des)alineado en Suramérica. <i>María Catalina Monroy y Caren Cubides</i>	211
Capítulo 11. Las relaciones de Colombia con China: historia, agenda bilateral y asociación estratégica. <i>Julio-César Cepeda-Ladino</i>	237
Capítulo 12. Colombia en Asia: narrativas estratégicas y evolución de la liberalización en el siglo XXI. <i>Irma Liliana Vásquez Merchán y Ángela Cristina Pinto Quijano</i>	253
Capítulo 13. Colombia y Rusia: relaciones al margen de la rivalidad entre grandes potencias. <i>Vladimir Rouvinski</i>	275
Capítulo 14. Relaciones internacionales en Colombia: una disciplina menos joven. <i>Carolina Cepeda Masmela</i>	293
Capítulo 15. La política exterior en prospectiva: consideraciones finales. <i>Paula Ruiz-Camacho y Luis Fernando Vargas-Alzate</i>	311
Resúmenes	335
Sobre los autores	345

Prólogo

Cuando comenzamos a reflexionar colectivamente sobre el estado de nuestro campo de estudio, primó entre las y los cofundadores de lo que sería RedIntercol la convicción de que tanto profesores, investigadores y estudiantes de las Relaciones Internacionales, como ejecutores de la política exterior de Colombia se beneficiarían de la formalización de la comunidad de internacionalistas en el país. Casi dos décadas después, el tiempo nos ha dado la razón.

Sin lugar a duda, la Red Colombiana de Relaciones Internacionales ha sido catalizadora de trabajos académicos más rigurosos, de debates públicos más cualificados, de la proyección de los estudios internacionales dentro del territorio colombiano y de su reconocimiento regional y mundial. Si bien este libro es tan solo una pequeña muestra de los resultados obtenidos, es ilustrativo de ellos por cuanto reúne análisis de autores provenientes de distintas generaciones, instituciones y lugares sobre un abanico amplio de temas –algunos de los cuales no han sido sujetos a examen sistemático en el pasado– a partir de enfoques conceptuales y metodológicos plurales.

Desde el primer sombrero que utilicé para escribir estas cortas líneas –el de primera presidenta y presidenta honoraria de la RedIntercol– no puedo sentir sino orgullo y satisfacción profunda por todo lo que se ha logrado, incluyendo los contenidos de este libro, cuyos aportes al conocimiento sobre la política exterior de Colombia son indiscutibles. No obstante, como estudiante de la materia –mi segundo sombrero– no evito pensar que aún hace falta ahondar en el camino que hemos trazado. Por ejemplo, por más que se haya insistido en la necesidad de interpelar los “lugares comunes” y los “silencios” que han acompañado el análisis de la política exterior colombiana desde los años noventa, estos siguen enmarcando implícita y explícitamente la mayoría de los estudios. Mientras que el lugar común más evidente es la continuada tendencia a describir el actuar colombiano en función de su apego a las “doctrinas” del *respice polum* y *respice similia* en señal de una mayor alineación con Estados

Unidos o América Latina u otros semejantes, uno de los principales silencios obedece a la representación del Estado y del Gobierno como seres monolíticos y vivos en lugar de actores atravesados por diferentes identidades, intereses, instituciones e individuos que moldean los procesos de toma de decisiones y el actuar externo.

No menos significativo, por más que se pueda considerar agotada la agenda de investigación relacionada con la interacción de Colombia con Estados Unidos, son los múltiples signos de interrogación analítica que siguen acompañando la relación bilateral, comenzando por la existencia de elementos importantes de continuidad histórica pese a los cambios de gobierno de lado y lado y de coyuntura nacional, hemisférica e internacional. Asimismo, caben interrogantes tales como, ¿de qué manera el reemplazo paulatino de las drogas ilícitas por las migraciones como asunto prioritario de Washington en nuestro país ha afectado a una política exterior que en el pasado fue presa de la llamada narcotización?

Al parecer, muchas de las premisas básicas en torno a la política exterior colombiana, así como el análisis de su evolución y sus prioridades, tendrán que ser reexaminados a luz del ejercicio internacional del gobierno de Gustavo Petro (2022-2026). Tratándose del primer mandatario progresista y de izquierda de Colombia en la historia del país, será importante preguntar, ¿en qué aspectos del actuar mundial se ha observado continuidad, en cuáles ha habido cambios de matiz o énfasis solamente, y en qué dimensiones estamos ante transformaciones radicales? Y ¿por qué? En el ámbito específico de la participación de la sociedad civil y de la localización de la política exterior para que llegue y beneficie a los territorios más remotos y olvidados del país –dos prioridades generales del actual Gobierno– ¿de qué manera estas se han traducido en virajes de fondo y de forma?

Si bien el libro cierra con algunos temas novedosos en el análisis de la política exterior de Colombia que son a su vez ejes centrales de la del gobierno Petro, incluyendo género, medioambiente, paradiplomacia (o diplomacia subnacional), y poblaciones vulnerables (o diplomacia de los pueblos), dicho capítulo funge tan solo de “abrebocas” de lo que deberá ser una reflexión más exhaustiva y sistemática a futuro.

Finalmente, desde mi más reciente sombrero como representante diplomática de Colombia en Naciones Unidas y ahora, en el diseño y

ejecución de nuestra política exterior feminista, se me ocurren varias observaciones adicionales. Primero, por más estudios que se hayan realizado sobre el papel de la internacionalización en nuestra política exterior colombiana –incluyendo varios capítulos de este libro– como estrategia general y vinculada directamente a asuntos como seguridad y paz, aún hace falta dimensionar las repercusiones de esa estrategia en distintas contrapartes mundiales, sobre todo en el complejo contexto global actual.

Por lo general, dichos análisis han perdido de vista las formas en que el carácter innovador del *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera* en todo lo relacionado con víctimas, género y justicia restaurativa, ha convertido a Colombia en una “historia de éxito” a mostrarse en medio del trabajo crecientemente cuestionado de organismos multilaterales como las Naciones Unidas, así como de la cooperación internacional. De forma similar, el hecho de que el acompañamiento del Consejo de Seguridad de la ONU a la implementación del Acuerdo de 2016 y a procesos más recientes como el que se ha intentado realizar con el Ejército Nacional de Liberación (ELN), haya resultado de una petición autónoma y soberana del Estado colombiano es casi único en el mundo. En ambos casos se observa una afectación positiva de los márgenes de maniobra colombiano en política exterior que no han sido suficientemente explorados.

Algo similar ocurre más recientemente con las políticas exteriores feministas de los gobiernos progresistas de México, Chile y Colombia. Ante los retrocesos en otras partes del mundo y dentro del multilateralismo en asuntos diversos de género y de derechos LGBTIQ+, dichos países en América Latina comienzan a verse con creciente interés global, el cual abre ventanas de oportunidad que deben analizarse.

Segundo, mi experiencia vivida en la diplomacia reitera la necesidad de profundizar el estudio de los procesos de toma de decisiones para poderlos aprehender en toda su complejidad. Aunque sea obvio, cuando estos se observen desde fuera la explicación de distintas acciones de política exterior de Colombia puede distanciarse considerablemente de lo que ha ocurrido por dentro. En más de una oportunidad durante este paso temporal por el mundo de la práctica, me he preguntado cuántas veces yo misma habría fallado por completo al brindar mi opinión a los medios de comunicación como analista supuestamente “experta”.

Lo anterior lleva a un tercera y última observación sobre el ejercicio responsable del quehacer académico. La responsabilidad que debe acompañar no solo la “práctica” sino la “teoría” internacional exige tener conciencia sobre la posible influencia de lo que hacemos como profesores e investigadores de las Relaciones Internacionales en la política exterior, sea a través de la enseñanza, las publicaciones, la participación en eventos o la difusión de opiniones en medios y redes sociales.

Además de reflexionar sobre lo que hacen (o no hacen) nuestros gobiernos en el extranjero y de incentivar el debate público con sistematicidad, transparencia y fundamento, ser responsables y relevantes implica también plantear buenas preguntas que permitan pensar el actuar de Colombia en el mundo de formas novedosas. Espero que este libro ayude no solo a comprender sino a aprender a preguntar sobre la política exterior de nuestro país.

Arlene B. Tickner

Presidenta honoraria de la Red Colombia de Relaciones Internacionales
Embajadora itinerante de Colombia para asuntos de género y política
global feminista